

VUELOS HISTORICOS

RECORDANDO EL VUELO DE MIGUEL FITZGERALD EN 1964

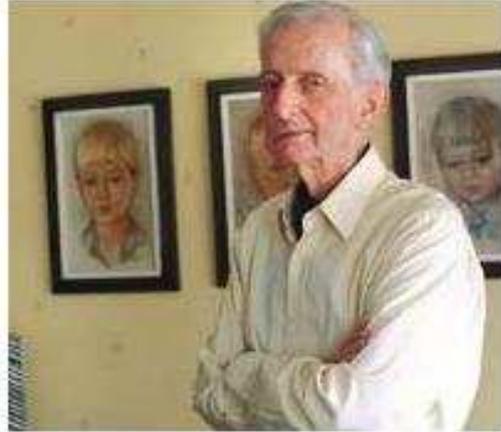
Miguel FitzGerald.

Memorias de un aviador solitario y su aventura en las islas Malvinas

Miguel FitzGerald fue el primer argentino en volar a las islas y plantar la Bandera nacional. Lo hizo en 1964, piloteando un Cessna, el día de su cumpleaños. Dejó una proclama y regresó.

Miguel FitzGerald había hecho dos años antes otra hazaña, un vuelo a Nueva York sin escalas.

En la casa de Miguel FitzGerald hay mucho movimiento, porque le festejan sus 80 años. Y él, hijo de padre y de madre irlandeses, acomoda su cuerpo alto y flaco en un sillón del living para relatar la hazaña de su vida. Es su propio festejo. Quizá Miguel no lo sabe. Al menos por la forma en que lo cuenta, pareciera que aterrizar en las islas Malvinas en 1964, difundir una proclama y plantar una bandera argentina en ese suelo fue una ocurrencia que tuvo. Va desgranando paso a paso esa historia tan familiarizada con él, que una primera impresión puede hacerle a uno pensar que Miguel no le da demasiada importancia, que hizo algo que creía que debía hacerse, y ya. Pero Miguel llevó a cabo, hace 42 años, un sueño que tuvo, y su Cessna quedó estampado en ese año que lo tuvo por protagonista.



Ser piloto civil, dice, es una vocación. *"Ya a los seis años tenía esa chifladura"*, sintetiza. A los 16 voló planeadores y a los 20 aviones con motor. Trabajó en Aerolíneas, hizo fotografía aérea, taxi aéreo, remolque de carteles. El aclara: *"Menos fumigación y contrabando, hice de todo"*.

Ese año, 1964, Malvinas estaba en la agenda de la ONU. No por iniciativa del gobierno argentino, sino por decisión de la Asamblea, se iba a tratar el tema de las colonias en América. Y en los hangares del país, en las charlas entre pilotos, aparecía y reaparecía un sueño: mandarse, plantar bandera.



Miguel decidió que lo haría. Un amigo suyo trabajaba en La Razón y averiguó si al diario le interesaba la cobertura. A Miguel a su vez le interesaba la difusión, porque podía ser sancionado por la Fuerza Aérea con una suspensión severa. El viejo Félix Laiño (editor del diario de los Peralta Ramos) no se interesó para nada. Pero acababa de salir otro diario, Crónica, y a su joven director se le subió ese viaje a la cabeza.

"Me ofreció el avión, la nafta, los gastos, si viajaba conmigo un fotógrafo del diario. Pero ese viaje era mío. Yo solamente quería que me hicieran una nota cuando volviera,

[Avión Cessna 182 similar al que utilizó Miguel Fitzgerald para cubrirme.](#)

El Cessna se lo prestó finalmente Siro Comi, el presidente del Aeroclub de Monte Grande, que era representante de esa marca de aviones. Fue redactada la proclama que reivindicaba a las islas como argentinas, y Miguel partió rumbo a Río Gallegos, hacia su hazaña personal. Era el 8 de septiembre de 1964 y ese mismo día él cumplía 38 años.

Quince minutos

"Cuando uno está volando y está haciendo algo arriesgado, no piensa en nada más que en eso. Está concentrado en lo que está haciendo. Yo soy así, muy cerebral", dice Miguel, como si haber hecho lo que él hizo no exigiera al menos un impulso fenomenal. En Río Gallegos, su pista de despegue fue la del Aeroclub, que no tenía torre de control monitoreada por la Fuerza Aérea. Y se mandó. Y cuando lo cuenta vuelve atrás.

"Yo salgo de Gallegos, vuelo mar adentro, a las tres horas y quince minutos veo el archipiélago. Desde arriba se ve un rectángulo como de cien islas e islotes. Voy diciendo 'operación normal', y en Gallegos hay gente que entiende lo que digo. Cuando sobrevuelo el archipiélago, una capa muy densa de nubes me impide ver. No puedo zambullirme entre las nubes, porque en alguna parte de ese rectángulo hay un cerro de seiscientos metros de altura. Espero un claro. Lo veo. Y me lanzo hacia debajo de la capa de nubes, identifico Puerto Stanley, busco la pista de cuadreras, y aterrizo. Me bajo del avión, saco la Bandera y la cuelgo del enrejado de la cancha. Viene un hombre de los que se habían juntado a ver el aterrizaje. Me pregunta si necesito combustible. No se le ocurre que soy argentino. Le doy la proclama y le digo: 'Tome, entréguele esto a su gobernador'. Me subo al avión y vuelvo a Gallegos. Habré estado en Malvinas unos quince minutos."

Cuando llegó a Río Gallegos, Héctor Ricardo García, el director de Crónica, empezó a jugar su papel. Crónica tenía la primicia. El título en letra catástrofe fue: *"Malvinas: hoy fueron ocupadas"*.

Ese día, 8 de septiembre de 1964, no se habló de otra cosa. La Razón registró uno de los días de más bajas ventas de su historia. Su competidor llamó la atención e inauguró un estilo periodístico. Cuenta la leyenda que hasta ese día los diarios no aceptaban devoluciones, pero los canillitas presionaron tanto a La Razón para devolverle sus ejemplares que ese antecedente después modificó el negocio y la relación entre los dueños de los diarios y los repartidores.

Al volver a Buenos Aires, en Aeroparque, los muchachos de Tacuara esperaban a Miguel. Lo subieron a un jeep y lo llevaron a dar vueltas por la ciudad, como a un héroe. Ese recibimiento y el festejo popular impidieron a la Fuerza Aérea suspender la matrícula de piloto de Miguel: fue solamente apercebido.

Miguel busca la tapa de Crónica, y no la encuentra. No es de extrañar en un hombre que hizo lo que hizo y ni por un momento se lamentó de no tener una foto que hubiese registrado la hazaña. Miguel es un piloto solitario que ya dos años antes había hecho el primer vuelo sin escalas desde Nueva York a Buenos Aires. Ayer, cumplió ochenta años, y parecía satisfecho de la vida que ha vivido.

(Por Sandra Russo, septiembre 2006) Fuente: www.lagazeta.com.ar

Muchas gracias Sandra Russo por traernos el recuerdo histórico realizado por el señor



Miguel Fitzgerald illustre vecino de caballito cuando realizó el vuelo.

Cabe destacarse el gesto del señor Siro Comi (El señor Siro Alberto Comi fundó en 1942 aeródromo particular. Actualmente, esa zona es llamada Siro Comi. Fue fundado por Siro Arturo Comi en 1944 y estaba al 1100 de la Avenida Valette. Funcionó hasta 1971. La imagen es de 1963, cuando contaba con un tránsito diario de alrededor de cien aviones Cessna.

Datos Recopilados por Jorge H Saraceno : SAIA-90

Lunes, 13 de julio de 2009 19:33:06



UN COMENTARIO ESPECIAL DE FLIGHT SIMULATOR ARGENTINA

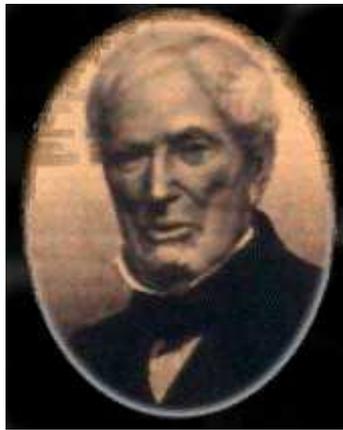


Agradezco a Jorge Saraceno la recopilación de los datos anteriores y yo quiero resaltar que Don Miguel Fitzgerald es hijo de Padre y Madre **Irlandeses**.

Irlanda es un País que históricamente apoyó la causa Argentina por el reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas, pues desde mucho tiempo sufrió y sufre la ocupación de su territorio por el Imperialismo Inglés.

Hace muchos años, un hijo de ese noble Pueblo Irlandés, llamado William Brown , llegó a nuestra tierras para ayudar a la causa de la Independencia de nuestro país contra los Realistas, contra el Imperio Brasileiro y contra el bloqueo Anglo-Francés.

Por sus heroicas acciones, el Almirante Guillermo Brown es uno de los próceres de nuestra Patria, y ejemplo rector de nuestra Armada Argentina.



Invito a los lectores de este artículo a que vean este video de un grupo Irlandés llamado “The Wolf Tones”, que hace referencia justamente a los dos temas aquí comentados: El “Admiral William Brown” y el apoyo de Irlanda a nuestro reclamo por Malvinas.

<http://www.youtube.com/watch?v=BniyC33QdjM>

Daniel Mauricio Bergés

<http://www.flightsimulatorarg.com.ar>